

elige como relevantes. Por la plataforma desde la que intenta hacer hablar a la Biblia: sociología urbana e industrial, sociología del conocimiento, algunos elementos de la economía y de la psicología... Por la referencia a las relaciones culturales. Y, finalmente, por el deseo de dialogar con la no-creencia.

La validez o no de este tipo de teología debe enjuiciarse teniendo en cuenta que la teología es también saber en contexto, no sólo como una función de Iglesia, sino como trabajo teórico.

Creo que es un buen libro. Y que ayuda a situarse en las coordenadas de nuestro aquí y ahora.—C. ROBLES MUÑOZ.

L. Goldmann y otros, *Jean Piaget y las ciencias sociales* (Introducción y bibliografía de Miguel A. Quintanilla), Sigueme, Salamanca 1974, 208 p.

Lo primero que hay que destacar del presente libro es la introducción de M. A. Quintanilla al pensamiento sociológico de Piaget, que clasifica en tres grandes apartados: Ideas estrictamente sociológicas, teorías epistemológicas acerca de las ciencias sociales y teorías psicosociológicas. Para Quintanilla lo fundamental de un estudio sobre las ideas sociológicas de Piaget, además de hacer un recuento de ellas, sería hacer ver la correlación del desarrollo intelectual con la socialización del individuo por una parte y, por otra, el de los factores socioeconómicos y culturales que influyen en tal proceso. Pero no se entretiene en exponer esta cuestión, se contenta más bien con esbozar el papel de la sociología piagetiana en el conjunto de su pensamiento, que no es otro, en su opinión, que comprender la génesis del conocimiento desde la acción socializada o cooperación. Este modelo, a pesar de ser discutible en sí mismo, tiene la ventaja de precisar los aspectos de

la génesis del conocimiento como momentos de la interacción entre los individuos. Nos parece acertada esta forma de enfocar la cuestión, por más que su interpretación se nos antoje hartamente personalista y aventurada.

El resto de los artículos que integran el libro, breves en su mayoría, son estudios sobre los diversos aspectos de la obra de Piaget. Giovanni Busino intenta justificar su dimensión sociológica, Lucien Goldmann reivindica el carácter dialéctico y marxista de su filosofía; Grize, Girod y Cellerier estudian sus relaciones con la lógica, con la sociología y con el derecho respectivamente. Termina el libro con una autobiografía del propio Piaget y con un elenco bibliográfico de sus escritos realizado por B. Inhelder. Ambos trabajos prestan gran utilidad a la hora de profundizar en esta doctrina. Resulta difícil, sin embargo, emitir un juicio global sobre el libro. Diremos únicamente que, además de cumplir un cometido informativo, abre el apetito para abordar directamente una ideología tan rica en matices y que está despertando sumo interés en la hora presente, debido, sin duda, a su carácter abierto y sin dogmatismos que la hacen compatible con cualquiera otra concepción de la naturaleza y del destino del hombre.—J. DE SAHAGÚN LUCAS H.

E. Schweizer - A. Díez Macho, *La Iglesia primitiva. Medio ambiente, organización y culto*. (Biblioteca de Estudios Bíblicos, 7), Sigueme, Salamanca 1974, 156 p., 18 cm.

Recoge este pequeño volumen las ponencias (tres de Schweizer y una de Díez Macho) presentadas por los autores en la primera reunión de actualización que para especialistas en estudios bíblicos organiza la Institución San Jerónimo. El «medio ambiente» responde al estudio del P. Díez Macho; él nos ofrece una pers-

pectiva muy técnica del estado actual de los estudios sobre el ambiente mental en que nace el nuevo testamento, que cada día se reconoce más que hay que buscarlo en el judaísmo y no tanto en el helenismo, como se pensaba hace sólo algunos años, y dentro del judaísmo en las corrientes apocalípticas, qumránicas y, hoy, las reflejadas en los Targumín, en los que es especialista primero el autor.

«Organización y culto» respondería a las tres conferencias de E. Schweizer sobre los comienzos de la Iglesia, sobre la comunidad de Siria, en la que ve originado el evangelio de Mateo, y sobre el culto en la Iglesia primera y en la actualidad. Sus precisiones sobre los orígenes de la comunidad cristiana, aunque no siempre serán compartidas desde una perspectiva católica, se leen con mucho gusto y mucho provecho, especialmente las referentes al culto que compromete la existencia del creyente de todos los tiempos y que se hace efectivo en dicha existencia.—LUIS RUBIO.

P. Benoit, *Exégesis y teología*. Vol. I. Cuestiones de Introducción General. Trad. de Eloy Requena, Studium, Madrid 1974, 296 p., 22 cm.

La labor del P. Benoit en la investigación bíblica católica ocupa un lugar destacadísimo. Por su extensión, por su profundidad, por su carácter de renovación, por la visión personal de los problemas y la apertura de horizonte de toda su tarea. Esto movió a las Ed. du Cerf a publicar su obra, dispersa en multitud de revistas, de volúmenes de homenaje, muchas veces difícilmente accesible al estudioso, en varios volúmenes bajo el título de *Exégesis y teología*. Ediciones Studium la ofrece ahora al público español en cinco volúmenes, en un orden que nos parece más apropiado que el mismo de la edición

francesa, por cuanto se agrupan los títulos por materias. El primer volumen, que presentamos ahora, recoge los trabajos del P. Benoit sobre lo que podríamos llamar, de una manera genérica, Cuestiones de Introducción General a la Escritura. En él aparecen sus conocidas y famosas aportaciones al problema de la inspiración (revelación e inspiración; las analogías de la inspiración, la inspiración de los LXX), la discusión sobre el debatido problema de «sentido pleno» (dos artículos), el problema de «la verdad» de la Escritura en la perspectiva conciliar, una presentación y crítica del método de la «Formgeschichte», con algunos estudios sobre doctrinas de ciertos autores (Bultmann, especialmente) y reseñas de libros (Florit, Léon-Dufour, Malevez).

Me parece que hubiera sido preferido, dentro del volumen, mantener el orden cronológico de los artículos para facilitar el seguir la misma evolución del pensamiento del autor en las cuestiones introductorias. Por la significación del P. Benoit en la tarea investigadora que apunté al comienzo sea bienvenida esta traducción castellana. Aunque para el mundo de los biblistas ya no suponga novedad.—LUIS RUBIO.

D. Bonhoeffer, *Creer y vivir*, Sigüeme, Salamanca 1974, 163 p., 21 cm.

Se recogen en esta obra tres escritos del autor: un curso sobre la esencia de la Iglesia, un comentario sobre la petición: Venga a nosotros tu reino, y una reflexión sobre la oración de los salmos.

Escritos en circunstancias distintas.

¿Dónde situar la Iglesia en el mundo, en la cristiandad y en la teología?

En beneficio de la mundanidad, la Iglesia debe renunciar a saber demasiado. La gracia y el juicio de Dios